

RESEÑAS/REVIEWS

Daniel Javier de la Garza Montemayor y José Antonio Peña-Ramos (Eds.). *Transformaciones en la vida social a raíz del aceleramiento de la interacción digital durante la coyuntura del COVID-19*. México: Tirant lo Blanch, 2022

Juan Pablo Navarrete Vela

Universidad de la Ciénega de Michoacán de Ocampo, México
jpnavarrete@ucemich.edu.mx

Las condiciones políticas, económicas y sociales durante la pandemia expusieron la capacidad de respuesta de todos los gobiernos alrededor del mundo. Se destacaron algunos por la rápida respuesta, pero, en otros, las restricciones de libertades provocadas por el distanciamiento social profundizaron acciones autoritarias. En ese sentido, categorías como democracias débiles, resilientes e híbridas comenzaron a ser parte del lenguaje especializado para dar respuesta del avance o retroceso democrático.

Con base en lo anterior, encontramos una obra que da cuenta de diferentes procesos y reacciones para afrontar la crisis sanitaria. El libro de los investigadores De la Garza y Peña-Ramos consta de 14 capítulos y un total de 299 páginas. Por medio de diferentes metodologías y documentación empírica ofrecen valiosos hallazgos que permiten observar de forma puntual los efectos en los ciudadanos en diferentes ámbitos de la vida pública y privada.

De forma general encontramos temas como la democracia liberal, por un lado, investigaciones de casos de estudio sobre los efectos de la contingencia, como el auge de las plataformas digitales, la desinformación provocada en las redes sociales, la posición del sector empresarial. Por otro, estudios que versan sobre la experiencia de los centros educativos para afrontar la nueva realidad social, el teletrabajo y la perspectiva de género. Finalmente, investigaciones nacionales en México, España y una revisión del liderazgo de los presidentes Donald Trump, Jair Bolsonaro y John Magufuli.

A continuación, algunos hallazgos que resultan atractivos para los lectores, ya sean investigadores que deseen continuar con las líneas de trabajo, o bien estudiantes de

licenciatura o posgrado, quienes encontraran indicadores pertinentes sobre un tema original, ya que el tratamiento de la pandemia se aborda desde una perspectiva académica basada en evidencia y resultados; en ello estriba la actualidad de esta obra.

En el capítulo 1, el coordinador de la obra, Daniel de la Garza, ofrece un análisis sobre el auge de las plataformas de *streaming*, en donde menciona que la contingencia fue un catalizador de las principales empresas de entretenimiento (p. 11), es decir, hay un antes y un después, porque pasó de colectivo a una comunicación impersonal. En medio de la crisis sanitaria se potenciaron empresas como Netflix, Amazon Prime, Disney Plus, Apple TV y Hulu como los principales proveedores de contenido para ciudadanos que vieron limitadas sus actividades cotidianas (asistir a un cine, reunirse con amigos). Señala el autor que la asistencia al cine en México cayó un 80% (p. 13). En ese sentido, la socialización se presentó de una forma alternativa con la presencia de Tik Tok. En general, se constataron cambios en las preferencias para el acceso a contenido digital y en la confianza en las redes sociales.

En el segundo capítulo, escrito también por De la Garza, aborda ahora el tema de la desinformación y polarización durante la coyuntura de la COVID-19. Señala el investigador que proliferaron noticias falsas, pero también se extendió el uso de plataformas como Facebook Messenger, Zoom, Whatsapp, entre otras (p. 31), en medio de la adaptación de los diferentes centros escolares para continuar con los programas en línea y se implementó el teletrabajo. Entre los rasgos negativos se puede destacar la generación de infodemia y de *fake news*. En el caso mexicano se presentó una polarización digital entre los defensores y los detractores del Gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador. Este tipo de interacciones también se presentaron en las elecciones presidenciales en los Estados Unidos en la contienda entre Joe Biden y Donald Trump.

En el capítulo tres, Peña-Ramos y Pina examinan el estatus de la democracia liberal tras la pandemia desde una perspectiva europea. La crisis sanitaria generó un deterioro del modelo porque recientemente no había enfrentado riesgos como la COVID-19. La base de la democracia es la cantidad de derechos y libertades, los cuales fueron limitados para combatir la enfermedad. El modelo liberal para enfrentar los efectos económicos tuvo que recurrir a un Estado benefactor desde la perspectiva de Keynes y que este asumiera la responsabilidad desde una óptica intervencionista en la creación de infraestructura de salud, incluso el resurgimiento de gobiernos populistas (p. 53).

El cuarto capítulo, escrito por Islas y Arribas, versa sobre las consecuencias en la década por venir, 2020-2030. Se analizan diferentes escenarios, tanto previos como futuros, sobre un mundo sin epidemias, en donde vendrán años difíciles de recuperación económica. La forzada cuarentena hizo necesaria la búsqueda de nuevos hábitos de higiene y la búsqueda de vacunas (p. 71), lo cual implicó un fuerte gasto y negociación a nivel internacional para ser de los primeros en alcanzarla. Para los autores, la pandemia «ofreció una radiografía del deterioro de los servicios de salud fuera de las capitales y de las grandes ciudades latinoamericanas» (p. 73). La mayoría de los países en la región experimentó números negativos de crecimiento económico.

El quinto capítulo, redactado por López-Ruiz, nos presenta un estudio de caso sobre la inversión y la percepción de la higiene de manos. Es un estudio interesante porque uno de los insumos necesarios es el agua potable, ya que «un tercio de la población mundial carece del acceso a servicios de agua» (p. 89). La evidencia que se presenta en este texto se enfoca en la importancia del lavado de manos, la efectividad del uso de jabón y el extendimiento del uso de desinfectantes de manos a base de alcohol, lo cual incluso provocó en algunos países su escasez y el alza de los precios de los insumos necesarios para su elaboración. Aunque limitado el acceso, sí se pudo identificar algunos incrementos, aunque las inversiones públicas fueron desiguales en higiene (p. 103).

En el capítulo sexto encontramos la investigación de López-Rodríguez, que versa sobre la unidad militar durante la pandemia de la COVID-19 en España. Ante la insuficiencia de las estructuras de salud, algunos Gobiernos utilizaron la infraestructura militar como apoyo; este fue el caso del Gobierno español con la Unidad Militar de Emergencias (UME), la cual fue creada en 2005, y que ya tenía experiencia en atender otras circunstancias. En 2021 la UME desplegó «3.583 efectivos distribuidos por el territorio» (p. 118), por lo cual incrementó su presencia, no solo en incendios y fenómenos meteorológicos, sino en la atención al repunte masivo de casos e infecciones de la COVID-19.

El séptimo capítulo, de Dávila Aguirre, estudia los factores que impactaron en el comportamiento intraemprendedor en empresas de servicios durante la pandemia en México. El funcionamiento de las empresas fue uno de los principales problemas de la contingencia, pues algunas cerraron de manera definitiva, mientras otras implementaron algunas estrategias para mantenerse a flote. Este texto aborda el comportamiento de los empleados a la par que el estrés ocupacional debido a la excesiva presión que se tiene en el entorno de trabajo (p. 132). La evidencia empírica que presenta es interesante porque examina si el estrés es determinante para mantener buen ánimo entre los trabajadores.

En el capítulo ocho, escrito por Santana, Gallardo y De la Serna, se examinan las experiencias docentes con las tecnologías para la educación remota de emergencia. Los Gobiernos en más de 166 países cancelaron clases presenciales e implementaron clases en línea (p. 149). Se popularizaron diferentes plataformas como Zoom, Webex, Google Meets, Teams, entre otras, para impartir la docencia, pero también como medio para organizar foros y seminarios. Esto provocó que tanto estudiantes como docentes se adaptaran y capacitaran en nuevos recursos tecnológicos, desde recursos *e-learning*, Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA), entre otros. En particular, aumentaron las oportunidades para mejorar las clases, pero también se generaron problemas para captar la atención de los estudiantes, ya que para algunos fue muy sencillo, y no tanto para otros.

En el noveno capítulo, De Curiel y Barredo discuten sobre la COVID-19 y las transformaciones comunicacionales en grupos indígenas en Colombia, el caso de los Wayuu, Manaure, Maicao y Riohacha en el año 2021. Se preguntan cuánto ha influido la tecnología en la comunicación personal y colectiva como grupo. Se trata de indagar los métodos de transmisión de información. Por un lado, «la oralidad es el canal más

utilizado dentro de la cultura Wayuu para la transmisión de información» (p. 173), aunque las redes sociales representaron un medio alternativo de comunicación, no solo entre ellos, sino con familiares o grupos que están en otras ciudades o entornos, aunque también representan un desafío, como mantener vivo el lenguaje nativo frente al idioma español de los dispositivos.

El capítulo diez aporta una investigación de Blázquez y Alarcón, la cual versa sobre las condiciones del teletrabajo y la conciliación en España: un análisis con perspectiva de género del impacto de la COVID-19. «La Ley de Teletrabajo en 2020 obligó a todas las personas que realizaban actividades que no se consideraron trabajo esencial a quedarse en casa» (p. 187). Es relevante mencionar que no todos los Gobiernos implementaron decretos o legislaciones como en España, pero todos implementaron medidas para el distanciamiento social. Este texto da cuenta de algunos efectos. La investigación diferencia entre trabajo a distancia, teletrabajo y trabajo presencial. El teletrabajo tiene el potencial tanto de mejorar la conciliación como de empeorarla (p. 191). También ofrecen evidencia de quiénes fueron los más afectados, si hombres o mujeres.

El onceavo capítulo está a cargo de Hernández y Cárdenas, «Discursos y medidas gubernamentales frente la violencia contra las mujeres en México y España en el contexto de la pandemia de COVID-19». Para los autores, la emergencia sanitaria provocó «impactos sociales negativos, como el aumento de la pobreza y el desempleo» (p. 215), aunados a los problemas de interacción social. También se presentaron desigualdades entre hombres y mujeres, lo que afectó más a las mujeres (p. 216), unido al contexto de violencia doméstica y al mantenimiento de estereotipos. Esto ocurrió en medio de una respuesta no tan favorable del Gobierno de Andrés Manuel López Obrador sobre el movimiento feminista y sus demandas, a quien se le cuestiona «una clara falta de sensibilidad y perspectiva de género» (p. 230).

El capítulo doce, escrito por Recuero, lleva por título «Democracia, digitalización y covid-19: un análisis de la percepción de los ciudadanos de la Unión Europea». En todo el mundo el arribo de la pandemia de la COVID-19 trajo importantes transformaciones, y en Europa no fue la excepción. Una lucha entre derechos y libertades y acciones para combatir la enfermedad. Como alternativa para la realización de elecciones se introdujeron nuevas tecnologías (p. 241). Uno de los elementos que se debe considerar es la satisfacción de los ciudadanos con la democracia, en donde en la parte más alta se encuentran Dinamarca y Finlandia (más de 7), mientras que en la parte más baja están Bulgaria y Polonia (menos de 3). Respecto de la confianza en el gobierno, los indicadores son más o menos similares, igual que la confianza en los sistemas sanitarios. La evidencia empírica del texto arroja que la pandemia y la percepción ciudadana de la democracia y, por consiguiente, su legitimidad se ha deteriorado (p. 259).

En el décimo tercer capítulo Collado y Valencia examinan los argumentos negociacionistas al poder: discursos y acción política en Trump, Bolsonaro y Magufuli ante la crisis de la COVID-19. En esta investigación se destacan elementos como la posverdad y las *fake news*, a lo cual deberíamos incluir el uso de Twitter como un mecanismo de comunicación y de presión política. Estos líderes políticos, distintos entre si, están

al frente de regímenes políticos con diferente grado de consolidación: Estados Unidos, considerado una democracia plena; Brasil, una democracia defectuosa, y Tanzania, un régimen no democrático. Lo que estaba en juego era la capacidad de respuesta ante una amenaza sanitaria, que en su mayoría fue tardía.

En el último capítulo, «¿Es igualitario el teletrabajo? Percepciones de la ciudadanía en tiempos de pandemia en España», escrito por Barros y García, se examinan las «consecuencias en el ámbito laboral [...] especialmente tras la paralización de todas las actividades económicas» (p. 283), lo cual en algunos casos implicó que algunos realizaran trabajo en casa, pero en otros, su despido, y así, el surgimiento de una crisis económica. En ese sentido, el texto discute los alcances del teletrabajo y el *coworking*, lo cual representó una complejidad en sí misma. Los autores discuten sobre los efectos positivos y negativos, en los primeros, la ausencia de desplazamientos, y en los segundos, aislamiento social y estrés personal (p. 285). Aunque el teletrabajo no es nuevo, se extendió durante la pandemia y emerge su uso como alternativa a largo plazo. Finalmente, también analizan los efectos del cuidado de la familia, de los hijos en clases en línea y sobre la organización del tiempo.

La obra de Daniel Javier de la Garza Montemayor y José Antonio Peña-Ramos representa un gran aporte a los estudios sobre el funcionamiento de la democracia, particularmente sobre los efectos de la pandemia. En ese sentido, hay temas fundamentales que se abordan desde una perspectiva actual. La evidencia empírica de este libro es relevante porque permite examinar las capacidades institucionales de los Gobiernos sobre temas específicos y cómo diferentes países enfrentaron a un adversario que no era el comunismo como en el siglo pasado, sino un enemigo invisible que fue capaz de resucitar las recetas de un modelo de intervención económica que parecía derrotado a principios del siglo XXI. La obra es panorámica, exhaustiva, académica y, sin duda, un referente útil para comprender los años por venir.